



• LOCAL Y GLOBAL •



JUAN CARLOS GARCÍA-REGALADO

Apoyo en funciones

ME sorprendió gratamente LA GACETA con la noticia de la visita a Salamanca que el pasado lunes efectuó el presidente del Gobierno, Mariano Rajoy, para presidir el Pleno de la Comisión Interinstitucional del VIII Centenario de la Universidad. Y vino acompañado por la vicepresidenta del Ejecutivo, Soraya Sáenz de Santamaría, y por el ministro de Educación, Íñigo Méndez de Vigo, en lo que leo toda una declaración de apoyo de Madrid a tan magna efeméride y que, hasta la fecha y para mi desesperación —el tiempo vuela—, no acababa de dibujarse. Bienvenidos sean pues los gobiernos en funciones, si ellos sirven para que se acuerden de que estamos aquí, en el corazón de la Historia pero olvidados entre los trigales y Portugal.

La celebración del VIII Centenario de nuestra querida Universidad, como ya he comentado en numerosas ocasiones, es otra perita en dulce que nos regala nuestro glorioso pasado

La celebración del VIII Centenario de nuestra querida Universidad, como ya he comentado en numerosas ocasiones, es otra perita en dulce que nos regala nuestro glorioso pasado; lo que no nos regala es el programa, qué ofrecer, o cómo rentabilizar tan excelsa celebración, de ahí que, decía, me desespero viendo pasar el tiempo sin que poco o nada se perfile, se debata, se decida, escondiendo además un mal no sé si muy salmantino o muy español, pero desde luego un mal tan corrosivo como la envidia: la falta de ideas, justificada además en estos tiempos en la falta de presupuestos. Y no es dinero todo lo que se necesita, que también, es La Idea, saber qué queremos y hasta dónde queremos elevar esos 800 largos años de enseñanza, palabra que debería ser La Clave, sobre todo ahora en los que España, Europa en general, se debate entre el ser y no ser por culpa de haber adocenado a sus sociedades con el cuento chino —nunca mejor dicho, chino, “low chino”— de la calidad de vida, “calidad” que básicamente se resume en consumir fútbol los siete días de la semana...

Por eso a la visita del presidente del Gobierno y su equipo de cabecera le doy la importancia que merece, toda. Si hay algo que necesita apoyo es la enseñanza, y si lleva el apellido Salamanca, tanto mejor. Ahora a trabajar. Y duro. Y rápido. Tempus fugit.